

Contar con aproximaciones rigurosas y sensibles en términos históricos es condición indispensable para que nuestros clásicos no queden reducidos a la penumbra del olvido o a clisés que los fosilizan.

Retomando categorías forjadas por Reinhart Koselleck, Paul Ricoeur recomendaba determinar nuestras esperas e indeterminar nuestra experiencia; invitaba a reabrir el pasado, a reavivar en él las potencialidades incumplidas, prohibidas, incluso destrazadas. El nombre de Simón Rodríguez es uno de los que mejor emblematiza las potencialidades incumplidas y las promesas irrealizadas de nuestro siglo XIX. Si es cierto que, como ha sugerido León Rozitchner, su itinerario puede interpretarse como el triunfo de un fracaso ejemplar, también lo es que para ver ese fracaso, esa ejemplaridad, ese triunfo, es imprescindible asomarse al proceso creativo de Rodríguez, a los desgarramientos que supuso. Para eso, para asomarse y ver, se requiere contar con ediciones bien establecidas. Otros de sus escritos, como *El Libertador del Mediodía de América* —más conocido como *Defensa de Bolívar*, que contiene también la “Nota...” sobre la experiencia en Chuquisaca—, no presentan, hasta donde sabemos, tan ingentes desafíos desde el punto de vista editorial. Ahora contamos, por fin, con una edición cuidada de *Sociedades americanas en 1828*, su proyecto mayor. No hay otra reacción posible que la de agradecer y celebrar.

Andrés Kozel
CONICET / LICH-UNSAM,
Argentina

Catherine Coquery-Vidrovitch.
Les Routes de l'esclavage: histoire des traites africaines : VIe-XXe siècle. Paris: Albin Michel, 2018. 281 pp.

Al reconocer la definición, representación, y lucha de los esclavos a lo largo de la historia, la academia reconoce y visibiliza la opresión vivida en las colonias europeas. De la misma forma, se crea la posibilidad de seguir estudiando estas dinámicas desde perspectivas nunca antes manejadas. El libro *Les Routes de l'esclavage: histoire de traites africaines, VIe-XXe siècle* de Catherine Coquery-Vidrovitch, permite conversar con ese pasado oculto, que algunos deciden ignorar. Este libro ofrece una conexión directa con el documental *Les Routes de l'esclavage* dirigido por Daniel Cattier, Juan Gélas, y Fanny Glissant.

La autora enfatiza desde el principio de su obra que el propósito es presentar una síntesis con fines pedagógicos y/o de divulgación. Por esta razón, este libro se puede considerar como una excelente fuente bibliográfica para aquellas personas que no son expertas en el campo. Coquery-Vidrovitch propone una perspectiva que comienza en la África subsahariana para luego conectarse con el Caribe, olvidando los sucesos vividos en las colonias españolas. Para los estudios hispanos, esta obra ignora textos fundamentales como *Autobiografía de un esclavo* (1937) de Juan Francisco Manzano. Lastimosamente, este suceso permite que la historia se siga contando desde referencias europeas como la *The Interesting Narrative of the Life of Olaudah Equiano* (1789)

de Olaudah Equiano. Por otra parte, Coquery-Vidrovitch utiliza entrevistas y referencias bibliográficas de investigadores de la talla de Paul Lovejoy para sustentar su obra. Ambas, aparecen al final de libro como notas.

Para desarrollar su propuesta, Coquery-Vidrovitch divide el libro en 11 capítulos que guían al lector desde el siglo VI hasta el XX. El primer capítulo trabaja la base histórica de la esclavitud. La autora analiza textos primarios como *L'Atlas catalan*, crónicas orales como por ejemplo *La ville de Kilwa*, y textos Tarikhs, los cuales en conjunto favorecen la comprensión de la esclavitud en la cultura y costumbres de la época. De la misma forma, Coquery-Vidrovitch explica el origen etimológico del término esclavo de acuerdo con las comunidades africanas y europeas.

En el segundo capítulo, se explora cómo las sociedades africanas de antaño formaron algunos estados bajo la opresión del Otro. A su vez, la autora da ejemplos del uso de los esclavos por parte del Islam. Para dialogar con este hecho histórico, la investigadora se apoya en referencias textuales e históricas como la biografía del poeta del siglo VI Antara Ben Shaddad (43). Esto propicia una asimilación del contexto social del momento. En el transcurso del capítulo, se alude a la trata de esclavos en Irak, Irán, y Egipto; esto demuestra el funcionamiento del sistema esclavista en el Medio Oriente. Finalmente, Coquery-Vidrovitch hace un recuento breve de la esclavitud en Ghana, Mali, Songhaï, Bornou, y el Océano Índico.

De forma consecutiva, en el tercer capítulo Coquery-Vidrovitch se centra en la era portuguesa comprendida entre los siglos XV y XVI. La autora describe por medio de referencias históricas y entrevistas, el surgimiento de una estrecha relación entre Portugal y Ceuta. En pocas palabras, de esta mezcla de intereses comenzó la esclavitud de forma masiva. El imperio de Portugal descubre tierras no habitadas (Cap-vert y São Tomé) y a causa de su necesidad de buscar mano de obra creó la primera concentración de esclavos. Para complementar el contexto de la época, la investigadora hace mención a las bulas papales instauradas por la Iglesia para contrarrestar la opresión a los esclavos, pero Coquery-Vidrovitch refleja que los traficantes hicieron caso omiso de ellas. Finalmente, se demuestra cómo el azúcar fue el primer producto que creó la diada Esclavo-Amo.

En el próximo capítulo, se revela el aumento comercial de la trata de esclavos. Desde el punto de vista literario, Coquery-Vidrovitch utiliza la biografía de Olaudah Equiano y datos del capitán James Irving para manifestar el trauma físico y psicológico que se vivió en el *Middle Passage*. En relación con el contexto histórico, la investigadora revela cómo los Aros ofrecían esclavos a los traficantes europeos, y el mecanismo mercantil de esclavos en las costas de Nigeria y Senegal.

En el quinto capítulo, se manifiesta el proceso de esclavitud y comercio en tierras brasileñas. Coquery-Vidrovitch da apartes del funcionamiento comercial entre Luan-da y Brasil, además pormenoriza la

revolución de São Tomé y su efecto en el transporte masivo de esclavos con rumbo a Brasil. Asimismo, la autora hace hincapié en la preferencia por los esclavos provenientes de Angola, ya que eran considerados buenos trabajadores y de poca resistencia a la cristianización. Finalmente, Coquery-Vidrovitch nombra la evolución de Brasil como país esclavista y potencia productora de azúcar, a causa de la revolución de Haití. Cabe mencionar que la historia del esclavo Bakwakwa, mencionada por Coquery-Vidrovitch, permite conocer ambas caras de la moneda, la opresión y la rebeldía.

En el sexto capítulo, se habla de los cimarrones de forma general. Luego, se detalla el trabajo que realizaban los esclavos (hombres, mujeres y niños). Coquery-Vidrovitch alude a la situación vivida por los negros libres en Jamaica, Guadalupe, y a la doble moral de Francia, ya que aceptaba la esclavitud en las colonias, pero no en la metrópolis. De la misma forma, Coquery-Vidrovitch explica con detalles históricos el comercio y el contrabando de la época, donde portugueses, holandeses, y españoles querían controlar el mercado. Finalmente, se describe la economía de las colonias, cuya producción agrícola se basó en la demanda de la metrópolis. Este marco histórico le facilita el diálogo con los sucesos vividos en la revolución de Haití y Santo Domingo.

En el capítulo siguiente, la autora demuestra los grupos que se beneficiaron directamente de la esclavitud. Uno de ellos fue el Estado, su beneficio comienza con la recolección de impuestos al momento de

la venta de esclavos en cada uno de los territorios. Del mismo modo, Coquery-Vidrovitch evidencia el beneficio de las Compagnies à Carte gracias al monopolio en la trata de esclavos. Seguidamente, la autora esboza cómo alrededor del globo las familias adineradas y los banqueros, también gozaron del apogeo económico de este sistema.

En el octavo capítulo se discute sobre los levantamientos en armas por parte de los esclavos. La investigadora hace una breve introducción sobre esta situación en tierras islámicas, lo cual le permite hacer una transición histórica y conectar el tema con el territorio africano. Más adelante exhibe el índice de suicidio como un arma de rebeldía en contra del sistema esclavista. En suma, Coquery-Vidrovitch resalta el impacto *du marronage* en las zonas insulares del Caribe y las Américas.

En el próximo capítulo se cuenta sobre el algodón y su función en tierras norteamericanas. Además, la investigadora profundiza el impacto de *Second Slavery* y la continuidad de la opresión a los habitantes de raza negra. Para dar fin a su obra, Coquery-Vidrovitch utiliza los dos últimos capítulos para elucidar al lector en el proceso de la abolición de la esclavitud y cómo se vive esta barbarie en el siglo XX.

La interesante propuesta planteada por Coquery-Vidrovitch permite a la academia tener una obra de síntesis sobre la esclavitud, y dar voz con su trabajo a un tema que llama a gritos por ser estudiado. Paralelamente, la autora motiva a futuros investigadores a continuar explorando dicho atentado en contra de la

humanidad, que aun para el 2019, demuestra que sigue llevando vidas consigo (254).

Guillermo Pupo Pernet
University of Arkansas

Enrique Foffani. *Vallejo y el dinero: formas de la subjetividad en la poesía*. Lima: Editorial Cátedra Vallejo, 2018. 414 pp.

A partir de la obra poética y narrativa, artículos periodísticos y epistolario de César Vallejo, junto con sus traducciones, piezas teatrales, ensayos, tesis, reportajes, carnés y cartas postales, el docente e investigador argentino Enrique Foffani realiza un profundo y esclarecedor estudio sistemático sobre el tópico del dinero y Vallejo en su libro *Vallejo y el dinero: formas de la subjetividad en la poesía*. Considera los planteamientos de Walter Benjamin sobre la experiencia —constituída por hechos de tradición fijados en el recuerdo y, también, por los sedimentados a menudo inconscientemente en la memoria, que conjugan lo individual y lo colectivo— y realiza una notable síntesis a partir de la vida de Vallejo (que da cuenta, por ejemplo, de su rechazo económico al contrato social de ese entonces), en un contexto signado por el marco general de la modernidad, cuyo centro era y sigue siendo la economía monetaria. El libro da cuenta, en general, de una clara “sensibilidad andina [en Vallejo] y rechazo de las pautas económicas, políticas y culturales [...] y el contrato social que pretende aprisionarlo” (11), como lo señala también en su prólogo Ricardo González Vigil. Este rechazo propi-

cia la generación de un sujeto no integrado, debido a que, precisamente, en tiempos del capitalismo y la “filosofía del dinero”, como lo indica el propio Foffani, “al sujeto moderno le está vedado el acceso a la experiencia, entendida como dialéctica entre lo individual y lo colectivo” (119). En Vallejo, pues, se da una conjugación en que la memoria social se encuentra en rol dialéctico con la memoria individual, con reajustes y reinterpretaciones, y como “integración que equivale simbólicamente a una visión cósmica” proveedora de sentido (119). Además, el análisis contextual y de las experiencias de la vida y del lenguaje de Vallejo se ve enriquecido porque Foffani considera el influjo de las corrientes literarias (como en el caso del Romanticismo, el Modernismo y el Vanguardismo), así como las ideas de Georg Simmel, expuestas en su obra *Filosofía del dinero* (1900), sobre el sujeto moderno y su acción social (al que, precisamente, define a partir del hacer y las esferas de sus actividades), con lo que aporta a su mejor comprensión.

Asimismo, Foffani establece, en relación con lo señalado, que a través de toda la obra de Vallejo se encuentra un trayecto de contigüidad que el poeta plantea entre poesía y economía, determinado, en general, por el hecho de que Vallejo se encontró con la sociedad capitalista en el Perú, y, en particular, por su experiencia laboral diversa, así como por los efectos o estragos de la economía capitalista, “injusta y execrable” (54), que descubrió en la poesía de modernistas latinoamericanos en tiempos de una sociedad mercantilizada. Por ello, como afirma Foffani,